

Mapa serie World. E 1/500000. Instituto Geográfico Nacional.
Límites del Parque Natural y área de visualización
de la imagen de satélite.



Sierra de Andújar.

PARQUE NATURAL SIERRA DE ANDUJAR

Este espacio natural se localiza en la zona más noroccidental de la provincia de Jaén, limitando al oeste con el Parque Natural de la Sierra de Cardena y Montoro en la Provincia de Córdoba.

El Parque Natural de la Sierra de Andújar, con una superficie de 60.800 Ha., afecta a los términos municipales de Andújar, Baños de la Encina, Villanueva de la Reina y Marmolejo, que totalizan una población de 40.974 hab.

Su importancia como zona natural fue ya reconocida en 1973 al incluir parte de su superficie en los Cotos Nacionales de Caza de Lugar Nuevo y Selladores-Contadero.

Dominan los sustratos silíceos (cuarcitas, pizarras, granitos, etc.) y los suelos descarbonatados, entre estos últimos son bastante frecuentes los luvisoles crómicos (suelos rojos mediterráneos) que acogen unas formaciones boscosas muy bien conservadas.

El piso bioclimático dominante es el mesomediterráneo subhúmedo, si bien en las proximidades de Andujar está presente el termomediterráneo y en las altas cresterías de Sierra de Quintana el supramediterráneo. También en esta localidad se detecta un ombroclima húmedo con precipitaciones anuales superiores a los 1.000 mm.

La vegetación más extendida corresponde a la serie de los encinares que, en lugares más mesofíticos, sería sustituida por la de los alcornoques; los bosques de encinas y alcornoques se enriquecerían en elementos termófilos en las proximidades del valle del Guadalquivir y en especies caducifolias (quejigo, cornicabra, etc.) en las zonas donde no se deje sentir la xericidad estival. Son de destacar las manchas de melojar existentes en Sierra de Quintana.

La originalidad botánica de estos territorios radica en la presencia de numerosos elementos atlántico-centroeuropeos escasos y raros en el Sur de la Península Ibérica. Destacamos el "brezo de turberas" (*Erica tetralix*), "atrapamoscas" (*Pinguicula lusitanica*) u otras de nombres vulgares menos conocidos como *Cicendia filiformis* o *Solenopsis laurenti*.

La fauna se caracteriza por la presencia de valiosas especies como el linco, el águila imperial o el buitre negro. En ocasiones, se ha constatado la presencia esporádica del lobo.

La caza, ganadería, apicultura y la producción de corcho, son algunos de los usos tradicionales de estos territorios que han permitido la conservación de estos territorios en una situación privilegiada dentro del contexto andaluz.

No obstante, la imagen de satélite que aquí observamos nos muestra cómo el sector central del Parque Natural se encuentra afectado por una mayor actuación humana, que hace que la cubierta vegetal originaria se haya visto muy mermada, predominando usos como la dehesa e incluso zonas de pastizal y matorral. Sólo el piso supramediterráneo, entre las sierras de Quintana y los Calderones aparece en la imagen con todo el esplendor de su vegetación originaria, en la que destacan los melojos y quejigos en plena actividad clorofílica (rojo intenso). También los límites oeste, donde se encaja el río Yeguas y este, que drena hacia el Jándula, ofrecen una buena cobertura vegetal de encinas y alcornoques.

Se aprecian igualmente en la imagen tres grandes embalses que acumulan las aguas de escorrentía procedentes de este sector de Sierra Morena, estos son los del Jándula y Encinarejo, que limitan el Parque por el este y el del Rumbler ya fuera de este espacio natural. Hacia el suroeste se observan, fuera del Parque, pequeños embalses que son aprovechados para regar parcelas que abastecen de pastos frescos a la ganadería local.

A nivel de grandes estructuras son notables los contrastes entre la intrusión granítica, prolongación del Batolito de los Pedroches, que recorre el sur de este territorio, con unos relieves suaves sólo alterados por el encajonamiento de algunos cursos fluviales importantes, como el

Garganta de Valdequemada o el propio río Jándula, frente a los relieves paleozoicos constituidos por pizarras y crestones de cuarcita en los que la red hidrográfica se ha encajado de un modo notable buscando el nivel de base situado en los ríos Yeguas y Jándula. Hacia el sureste el contacto de Sierra Morena con la Depresión del río Guadalquivir aparece nítido y rectilíneo, acentuado por el dominio absoluto de las tierras cultivadas de olivar (color rosáceo) frente a la vegetación natural de la Sierra.

En esta zona de contacto resultan frecuentes los incendios ocasionados al eliminar las rastrojeras de los cultivos. Estos incendios afectan a una buena parte del piédemonte de Sierra Morena (colores verdes-azulados).

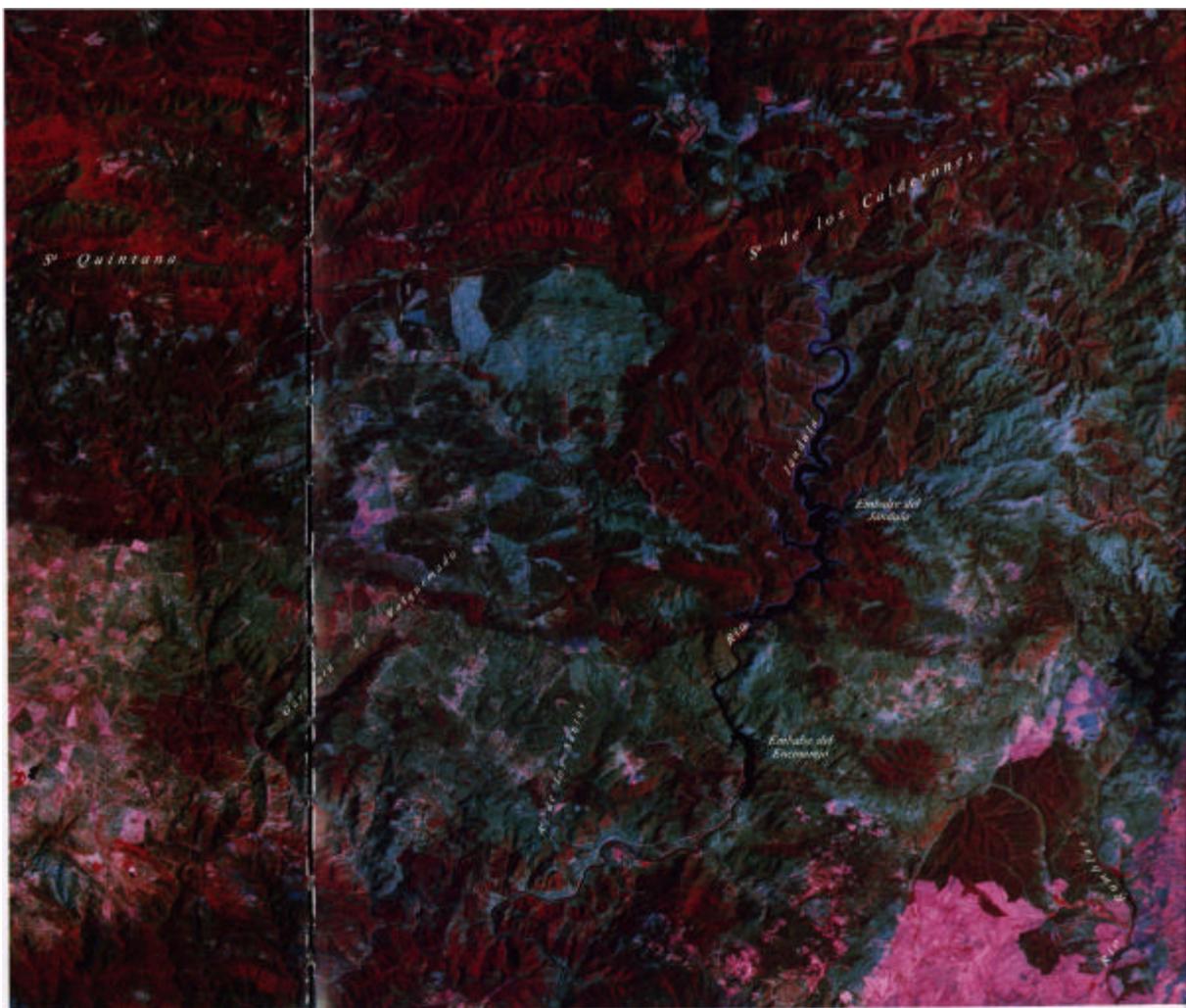


Imagen de satélite Landsat-TM de fecha 23-08-88.

Escala 1/167.000. Falso color infrarrojo (3-5-4). @ ESA. Earthnet.1990.